

La investigación en pregrado y la meta de aprender a escribir*

David W. Chapman

Decano del Colegio Howard de Artes y Ciencias, de la Universidad de Stanford

Traducción de Jorge Ossa Londoño,**
Grupo CHHES-Biogénesis

Cada primavera, entre el marchitamiento de las azaleas y la florescencia de las rosas, nuestra Universidad separa un día para que los estudiantes hagan sus presentaciones. Alrededor de un centenar de nuestros mejores estudiantes presentan los resultados de sus investigaciones en una variedad de disciplinas. En este año los tópicos variaron desde “La poesía de Octavio Paz” hasta “El efecto de los prelanzamientos en las rutinas del baloncesto”. Las presentaciones son la culminación de meses de trabajo de los estudiantes y los profesores, en trabajo conjunto, en cursos dirigidos de investigación; estos cursos proveen una oportunidad para que los estudiantes apliquen las habilidades desarrolladas a través de su experiencia de pregrado.

Los artículos que los estudiantes escriben para estos cursos se fundamentan en la instrucción a que han sido sometidos desde el primer año. Todos los estudiantes tienen que tomar un curso de comunicación interdisciplinaria que incluye una experiencia intensa de escritura, como también una atención especial a las habilidades en la comunicación oral, en las estrategias investigativas y en la documentación de las fuentes consultadas. Ellos saben muy bien que el curso de composición del primer año no es simplemente un obstáculo que hay que saltar, sino preparación para los retos mayores que tendrán que enfrentar en su área

mayor; por tanto hay motivación para tomar este requisito en serio.

La importancia de escribir, sobre el desarrollo académico es ampliamente reconocido. Cuando Richard Light (2001) encuestó estudiantes de la Universidad de Harvard, por ejemplo, encontró que éstos estaban más motivados y más comprometidos con cursos intensivos de escritura. Este solo factor sobrepasa a todos los otros indicadores, incluyendo lo que los estudiantes creen de sus profesores. De la misma manera los estudiantes encuestados también enfatizaron la importancia de la experiencia de la investigación dirigida: “Para muchos, un curso de escritura o investigación, individualmente supervisado, es la coronación de su trabajo académico en el pregrado. Se debe preparar un artículo de investigación. La supervisión es personal e intensa. El estudiante alcanza a jugar un role mayor en la realización de un proyecto. Estas son grandes fortalezas para el aprendizaje, para el compromiso, para el disfrute.

Pero a pesar de la importancia de la escritura para el aprendizaje, a ésta se le da una baja prioridad en muchas instituciones. La calificación de los ensayos es una tarea ardua y requiere mucho tiempo; por tanto muchos profesores evitan esta estrategia didáctica.

Cuando se ponen estas tareas, los estudiantes suelen entregarlas tardíamente en el desarrollo del curso de tal manera que los estudiantes se quedan sin una retroalimentación oportuna. No es extraño andar por los corredores de una universidad en semana de exámenes y ver montañas de artículos en cajas de cartón que apenas están listos para que

* Traducción y reproducción autorizadas por Peer Review, febrero de 2004. Publicación original en: Peer Review, vol 6, No. 1, 2003.

** MV,MS, PhD. Director Corporación de Investigación Biogénesis, Universidad de Antioquia.

los estudiantes los recojan; de hecho muchos estudiantes nunca se molestan en hacerlo y apenas sí les interesa la nota pero no los comentarios y correcciones.

Socialización

Sin embargo, cuando el asunto se hace público a través de eventos, como el que hacemos en Standford, los profesores se vuelven muy sensibles a los logros y las deficiencias de sus estudiantes. En muchos casos los departamentos han revisado sus cursos y los prerrequisitos de su área mayor para fortalecer las habilidades en la investigación y en la escritura.

Los cursos introductorios colocan unas bases estratégicas generales para la escritura, mientras que en el área mayor se ofrece instrucción especializada para atender las especificidades particulares de la disciplina. Los psicólogos no escriben como los historiadores y éstos no escriben como los biólogos. Los recursos bibliográficos y el método de documentación tampoco son los mismos en cada disciplina. Por tanto, corresponde a los profesores de cada disciplina enfrentar el compromiso del desarrollo de estas habilidades.

Poner la competencia de la escritura en el dominio de lo público es, a la vez, una manera de estimular a los profesores que invierten tiempo en los proyectos de investigación de los estudiantes. Esta socialización también ocurre a través de una variedad de eventos académicos; algunas veces son conferencias disciplinarias diseñadas para el pregrado por parte de las mismas organizaciones estudiantiles, mientras que otros estudiantes de nuestra universidad han participado en conferencias disciplinarias regionales donde presentan sus hallazgos a la par con estudiantes de posgrado y con los profesores; de hecho algunos estudiantes han sido galardonados con premio prestigiosos por su trabajo en cursos de investigación dirigida. Cada primavera un gran número de estudiantes presenta trabajos en la “Conferencia Nacional de Investigación de Pregrado” que fue creada, justamente, para promover la investigación de pregrado y para reconocer las producciones más importantes.

Conferencia Nacional de Investigación en preparado (CNIP)

Establecida en 1987 para apoyar a los profesores, a los estudiantes, a los administradores y a otros interesados en:

- Promover la investigación, la academia, y la actividad creativa en los campos de estudio en pregrado

- Enriquecer la docencia y el aprendizaje en el pregrado mediante la creación de oportunidades para que los estudiantes experimenten directamente el proceso de exploración y descubrimiento, que son características de la vida académica.
- Asistir a los profesores y a otros a entender y apreciar las metas, los métodos y los resultados de diversas áreas de indagación y de formas de conocer.

Los propósitos específicos de la CNIP son también:

- Estimular la sensibilidad hacia la investigación en el pregrado, hacia la academia, y hacia oportunidades creativas en varias disciplinas y tipos de instituciones.
- Promover el aprecio por el rol valioso que estos componentes juegan en la complementación de otros aspectos de la educación de pregrado y en la promoción de la búsqueda de metas académicas avanzadas.
- Comunicar y celebrar los resultados de estas colaboraciones entre los estudiantes y sus mentores.
- Ambientar una comunidad multidisciplinaria y multicultural de investigadores, de académicos y de artistas unidos por un entusiasmo común por el aprendizaje.

La CNIP busca el cumplimiento de estas metas a través de las siguientes acciones:

- Programar una conferencia anual.
- Publicar las memorias de sus conferencias.
- Establecer una red nacional de profesores, estudiantes, administradores y otros que estén interesados en el desarrollo y fortalecimiento de programas dedicados a estas actividades.
- Asistir en la planificación y evaluación de programas de investigación en pregrado.
- Realizar proyectos especiales sobre temas relacionados con las metas de la CNIP.

Nuestro programa de investigación e pregrado se ha desarrollado con un modesto apoyo administrativo. Los departamentos hacen propuestas a nuestra oficina de valoración de calidad para la financiación del reemplazo de profesores que están ofreciendo seminarios avanzados o dirigiendo proyectos de investigación. Algunos fondos especiales se dedican a la financiación de viajes de estudiantes y profesores para asistir a la CNIP y para la financiación de las presentaciones anuales.

Aunque muchas instituciones hablan de la promoción del aprendizaje en el pregrado, la participación en la CNIP está dominado por la participación de instituciones de artes liberales y de otras con fuerte énfasis en la docencia. La asistencia a los estudiantes para preparar sus presentaciones requiere mucho tiempo por parte de los profesores y por esto, en las grandes instituciones de investigación las presiones para que el profesor publique, desestimulan su vinculación a proyectos estudiantiles.

Haciendo la demostración

Aun en instituciones de educación superior dedicadas a la buena docencia se oyen quejas sobre los beneficios del programa de investigación en pregrado. Después de todo, tales programas se ven a veces como preparación para el posgrado y sólo un pequeño porcentaje de los estudiantes que participan en nuestras presentaciones irán a este nivel de formación. Muchos están destinados a las carreras profesionales como la medicina, la abogacía, los negocios, etc.; otros irán directamente al trabajo. Si el propósito es preparar a los estudiantes para el posgrado, el énfasis está mal ubicado.

Lo que nosotros hemos enfatizado en nuestra discusión es que la investigación en el pregrado es una forma de enfocar y guiar la experiencia de pregrado más que preparar para el posgrado. Muchas instituciones han empezado a tomar en serio la valoración del aprendizaje, especialmente en algunas áreas como la escritura. Las agencias de acreditación y otras organizaciones han insistido en que las instituciones educativas deben suministrar evidencia de que los estudiantes verdaderamente están logrando el nivel de competencia esperado de la educación superior. El reporte de la AAC&U, 2002,xiii.

Más grandes expectativas: una nueva visión del aprendizaje en el camino de una nación hacia la educación superior, es una indicación de esta preocupación: “El logro de estas expectativas de calidad (incluyendo la habilidad de comunicación efectiva) enfocará la atención hacia el último año de la carrera. Tanto las instituciones como los departamentos deben definir estándares para el logro de las pericias, el conocimiento, y la responsabilidad; a la vez que exijan trabajo avanzado que revele los resultados esperados”. La experiencia de investigación en el pregrado, que típicamente recae en el último año, puede ser una herramienta efectiva para que el estudiante demuestre sus logros en la capacidad de escribir.

Valoración

La escritura es solo una de muchas habilidades que pueden ser valorados en las presentaciones de los estudiantes de último año. Para lograr la misión de institución centrada en la docencia, nuestro vicerrector académico convocó a una mesa redonda sobre el aprendizaje, con la presencia de decanos y otros directivos académicos quienes se reunieron regularmente para valorar los resultados. La oficina de valoración de la calidad también ha financiado la organización de comités que definen los indicadores de competencia para la comunicación verbal y escrita, para el razonamiento cuantitativo, para la alfabetización literaria y para otros logros educacionales. Los departamentos, las escuelas y las facultades están integrando estas definiciones en las estrategias evaluativas. De la misma manera se están desarrollando estrategias para comparar los resultados de los cursos dirigidos de los estudiantes del primer año, en comparación con los del último año.

Las presentaciones de los estudiantes se convierten, de esta manera, en un instrumento muy valioso para determinar el efecto general de la experiencia en el nivel superior. Los profesores están siendo estimulados para que se mire esta experiencia no como un pálido remedo del posgrado, y a universalizarlo para que la posibilidad no quede reducida a unos pocos de los más motivados. La capacidad de desarrollar un bonito trabajo de grado, de buscar material documental y organizarlo en un ensayo coherente, no son solo herramientas de la investigación de posgrado; también son habilidades esenciales que se deben adquirir a través de una buena educación liberal.

Mediante la comparación de la experiencia en estudiantes de último y de primer año, los profesores tienen la oportunidad de hacer un estimativo más real de los logros de los estudiantes. Las presentaciones no resisten el escrutinio propio de un trabajo de maestría o una tesis doctoral; los estudiantes no están todavía completamente alistados para la discusión disciplinaria; no han leído ni discutido ni argumentado de manera suficiente

para ser exigidos en formas disciplinarias de pensar. Las presentaciones de los estudiantes se comprenden mejor si se mira más hacia los estudiantes que ingresan que hacia los graduados.

El juego de roles

Definitivamente, la investigación dirigida juega un papel importante en la aculturación de los estudiantes. Uno de los aspectos más interesantes y vitales de la investigación en el pregrado son las “posturas y las poses” que los estudiantes exhiben en sus presentaciones. Por “posturas” no quiero degradar a los estudiantes; éstos están jugando roles que apenas están empezando a comprender y el juego de roles es un aspecto crítico del proceso de maduración. Sus escritos toman el vocabulario y el tono de palabras que ellos han leído pero es posible que apenas en forma imperfecta se capture el perfil del académico. Sus presentaciones a veces se dan con una seriedad que dista de su edad y experiencia; de alguna manera estos ejercicios son pretenciosos; pero son absolutamente esenciales para la transformación interior que se opera cuando el estudiante empieza a comprender el significado de ser un académico y un investigador.

Los teóricos de la escritura han entendido la importancia de que uno se identifique a sí mismo como un escritor. La construcción de una buena prosa requiere que el estudiante avance a través de un lento proceso de revisión que requiere compromiso. Podríamos decir que se requiere un estado mental que no se adquiere si se trata simplemente de cumplir con un requisito. El acto de escribir no es sólo la comunicación de ideas conocidas, sino un intento del escritor por comprender mejor el asunto. El mismo término “ensayo” se refiere a ese intento del escritor para comprender ideas complejas y para formular una opinión razonada. El escritor exitoso ensaya ideas y prueba con palabras para tratar de expresar esas ideas. Como lo notó Timothy R. Donovan. (1978, 220) “los profesores de escritura deben ponerse (a sí mismos) en la posición de ver escritores en sus alumno”. Los proyectos de investigación dirigida juegan un papel crítico el estímulo para que los estudiantes se vean a sí mismos como escritores y como académicos.

Conclusión

Las encuestas entre los profesores casi siempre indican que la capacidad de escribir es uno de los resultados más apreciados de la educación superior; sin embargo, se le presta

un pobre servicio a esta meta cuando no se hace nada para lograrlo. En otras palabras, los profesores podrían querer que los estudiantes escriban bien, pero a menudo esperan que otros sean los responsables de la instrucción respectiva. A pesar del énfasis que se da a la escritura en los comités y las comisiones; y de la inversión considerable que han hecho las universidades en pro de la escritura a lo largo del currículo, todavía hay mucho por hacer. La investigación en el pregrado tiene el potencial de hacer visible la comunicación oral y escrita para promover estos logros en los estudiantes y para estimular a las instituciones a seguir invirtiendo esfuerzos en la enseñanza de la escritura.

Una nueva sección sobre escritura en el SAT

En un esfuerzo por apoyar a las instituciones que quieren hacer de la enseñanza de la escritura una prioridad, se incluirá una sección en el nuevo SAT en marzo del 2005, para los graduandos del 2006. Esta sección incluirá preguntas de múltiple escogencia para probar la habilidad del estudiante para detectar errores, para mejorar las frases, y para mejorar los párrafos; además se incluirá un ensayo escrito para valorar la capacidad de responder a la demanda de escribir un texto. Más información sobre el nuevo SAT puede encontrarse en www.collegeboard.com/about/writing/writing.html.

Referencias

- Donovan, T.R. 1978. Seeing students as writers. In G. Tate and E.P.J. Corbert, eds. The writing teacher sourcebook. New York: Oxford University Press.
- Association of American Colleges and Universities. 2002. Greater expectations: A new vision for learning as a nation goes to college. Washington, DC: Association of American Colleges and Universities.
- Light, R. J. 2001. Making the most of college: Students speak their minds. Cambridge: Harvard University Press.